

**ACERCAMIENTO A LA OBRA POÉTICA DE MARINELLO PARA
LA FORMACIÓN VOCACIONAL DE LOS ESTUDIANTES DE 10 Y
11NO GRADO DEL IPU: JOSÉ ALBERTO RODRÍGUEZ ACOSTA DE
UNIÓN DE REYES.**

**Esp. María Antonia Brito Calderín, MSc. Marcia Teresa Cantero Lemane,
MSc. Mileydi Cabrera Tejera, Lic. Miguel Angel Alfonso López, Lic. Norma Piloto
León**

*Filial Universitaria "Regio Pedroso", Calle Calixto García No. 83.
Unión de Reyes, Matanzas.*

Resumen.

El presente trabajo resume las experiencias de los autores en cuanto a las acciones de formación vocacional y orientación profesional en el IPU: José Alberto Rodríguez Acosta en los grados 10 y 11, entre los estudiantes que optan por carreras pedagógicas en la Universidad de Ciencias Pedagógicas: Juan Marinello Vidaurreta.. No debe olvidarse lo que significó en la formación de la personalidad de Marinello el trabajo silencioso de la poesía, aparejada con su conducta y con su obra, son estos los valores que deseamos para los futuros profesores, profesor también Juan Marinello Vidaurreta en cuanto a una ética que se transparenta en su poesía y define un sentimiento de patriotismo valedero para las futuras generaciones. El objetivo último sería el dar instrumentos al joven que le permitan tomar una decisión adecuada sobre su futuro profesional.

Palabras claves: Poesía; Juan Marinello; Formación vocacional; Preuniversitario.

INTRODUCCIÓN

A veces se confunde con la orientación vocacional u orientación académica. Ésta puede ser considerada una función del psicólogo o del pedagogo en los centros educativos. A partir de los años 70 y 80, y en algunos países surge la Orientación como ciencia de la Educación, por lo que la orientación vocacional pasa a manos del orientador como principal exponente; dirigida a jóvenes y adultos que han finalizado enseñanzas básicas o comunes y desean continuar con una formación especializada. La orientación incluye información sobre salidas laborales, profesionales y diferentes licenciaturas basándose en los intereses y aptitudes personales que posea el individuo. De ésta forma se quiere promover una elección adecuada y no impuesta o basada en información distorsionada que hayan podido recibir con la que se creen conceptos erróneos de ciertas ocupaciones, del acceso o salidas de las mismas o que lleven al fracaso por ignorar las propias capacidades.

En general, todos los autores coinciden en reconocer la orientación profesional como de gran trascendencia para el futuro profesional del estudiante, y la conciben como un proceso que no debe limitarse a momentos puntuales a lo largo del transcurso educativo del alumno.

El presente trabajo resume las experiencias de las autoras en cuanto a las acciones de formación vocacional y orientación profesional en el IPU: José Alberto Rodríguez Acosta en los grados 10 y 11, entre los estudiantes que optan por carreras pedagógicas en la Universidad de Ciencias Pedagógicas: Juan Marinello Vidaurreta. El diputado a la Asamblea Nacional, comunista siempre, abogado, nació en el poblado de Jicotea, actual provincia de Villa Clara, el 2 de noviembre de 1898. De padre catalán y madre cubana. Pasó su niñez, como una vez confesó, en “un típico ingenio como los que existían en tiempos de España [...] Muchas veces las viejas estructuras, las viejas costumbres, se mantienen durante mucho tiempo y todavía uno alcanza a verlas aunque ya estén heridas de muerte”. Su padre, dueño del ingenio Pastora, habitaba con su familia la única casa de mampostería, de dos pisos, en el batey. Alcanzó gran prestigio desde su juventud como escritor. De todos los que han estudiado la vida y obra de Marinello, al poeta y ensayista Ángel Augier debemos el haber definido en una sencilla frase quién fue esta cimera figura de la cultura cubana: «Poeta en actos, maestro en la actitud y el ejemplo». Reviste gran importancia el conocimiento de la obra poética de Marinello para las nuevas generaciones, máxime para aquellos estudiantes que reciben la formación profesional y orientación vocacional en los primeros años de la enseñanza medio superior.

En uno de sus primeros poemas, *Yo soy como esos árboles*, publicado en la revista habanera *Social* en 1923, Marinello proclamó:

Yo soy como esos árboles, de pie junto al camino,
que dan al sol y al viento su verdura y su flor,
y el sol seca sus flores y el viento les arranca
sus hojas, corazones que temblaron de amor .

La lectura de sus primeros poemas escritos entre 1917 y 1925 y publicados en diversas revistas de la capital y del interior del país, nos revela a un gran conocedor de nuestra lengua materna por la riqueza del léxico utilizado y el pleno conocimiento y disfrute semántico de cada vocablo empleado. Con *Liberación*, su único y primer libro de poemas, editado en 1927, a la edad de veintinueve años, atrajo la atención por los recursos idiomáticos utilizados, por la renovación del lenguaje poético. Al respecto, el más exigente

y riguroso crítico literario del momento, Regino E. Boti, llegó a señalar que «...en el vértice de la nueva, novísima poesía o poesía de vanguardia, denominación extensa esta última que comprende todas las tendencias surgidas en español desde el estancamiento del modernismo, [...] Liberación une definitivamente a Cuba a la nueva poesía» . [...]» . Este coloquialismo, representado por voces y giros propios del habla popular, Muchos años después, Emilio de Armas, en su prólogo a la compilación de poemas de Marinello, destacó que «Los poemas posteriores a *Liberación*, publicados en revistas desde 1927 a 1930, demuestran la rápida evolución del autor respecto de su obra original. [...] El poeta se ha vuelto en ellos casi coloquial se mantuvo en su poesía y con gran fuerza emergió en Las coplas de Pancho Alday, escritas en los días de la invasión de Playa Girón, por lo que a través de nuestro trabajo pretendemos acercarnos a la obra poética de Marinello como parte de la creación artística de esta notable personalidad para la formación vocacional de los estudiantes de 10 y 11no grado del IPU: José Alberto Rodríguez Acosta de Unión de Reyes.

Orientación vocacional y profesional

La orientación profesional debe contribuir a que las personas se tracen un camino en la vida que sea satisfactorio en lo laboral, a través de una correcta decisión que dé lugar a una adecuada inserción profesional, y que a la vez contribuya a que cada uno alcance en la medida de lo posible, su realización como persona. Existe para ello básicamente tres procesos, en función a la etapa en la cual se encuentra la persona en tanto su elección primaria de carrera: la orientación vocacional, la reorientación vocacional, y el reposicionamiento laboral

Es relevante señalar lo esencial que es la orientación vocacional, porque si ésta es buena y además, conocemos nuestros verdaderos intereses, aptitudes y capacidades nos permitiremos tomar una buena decisión, y por consiguiente, realizaremos nuestros estudios universitarios con más empeño y gusto, lo que en un futuro se verá reflejado directamente en la calidad del trabajo profesional que desempeñemos, así como la calidad de vida.

La elección de una profesión y/o trabajo apunta no solo hacia una actividad u opción profesional, sino a una forma de vida, por tanto, la elección debe hacerse consciente de que

con ella formamos parte de nuestra identidad, de nuestro "yo" y que a través de ella, asumimos un rol, un estatus y hasta elegimos una pareja (Aguirre Baztán, 1996).

Pero, ¿cómo se define la orientación vocacional?. En su origen etimológico <<vocación>> viene del latín <<vocatio, vocationis>> que significa <<llamado>>, <<invitación>>; es decir, la vocación se deriva desde fuera del sujeto, es exterior a él y lo invita a participar de una determinada situación: la elección de una profesión, de un trabajo, de una carrera. (Aguirre Baztán, 1996).

No existe una definición única ni clara de lo que es la Orientación Vocacional, ya que ésta ha sufrido a lo largo de su historia, una evolución que indica que aún hoy en día se encuentra con nuevos problemas de identidad, metodología y direccionalidad. En un principio eran los profesionales de la problemática social los que se hacían cargo de la orientación, centrándola en la escuela. Mas adelante, los estudiosos del tema, trataron de conectar la escuela con el mundo laboral, pero no fue hasta Parsons (1908) que esta orientación no se hizo más científica, basándose en técnicas psicológicas y sociológicas de comparación entre los rasgos del trabajador y los requisitos de las ocupaciones. Luego, no sólo se le dio la importancia a la elección ocupacional sino que se añadió a ésta el concepto de <<sí mismo>> y la propia aceptación personal de los sujetos (Aguirre Baztán, 1996).

La orientación profesional tiene como fin asesorar y ayudar al individuo a descubrir su vocación y orientarle hacia la actividad cultural o profesional en la que mejor puede realizarla, ayudando a reconocer sus propias aptitudes y asesorándole sobre cual ha de ser su preparación, no solo para realizar ese trabajo de forma efectiva, sino para poder permanecer en él. (Aguirre Baztán, 1996).

Así se puede describir la orientación vocacional como un <<proceso de ayuda al orientado para que, al conocerse a sí mismo y al mundo del trabajo, se prepare y acceda a la profesión adecuada a sus aptitudes, intereses y rasgos de personalidad, teniendo en cuenta las posibilidades de estudio y de trabajo existentes>>. Todo ello debe realizarse mediante un equipo orientador interdisciplinario (tutor, profesores, psicólogos, pedagogos). (Aguirre Baztán, 1996).

Según Aguirre Baztán (1996), los objetivos básicos de todo proceso de orientación están dirigidos:

- En primer lugar, al conocimiento del alumno, es decir, a describir sus propias capacidades, su rendimiento, sus motivaciones e intereses, su inteligencia y aptitudes, su personalidad. A partir de aquí, se le mostrarán las posibilidades reales que le ofrece el mundo académico y profesional, para que descubra su propia vocación, y tome una decisión libre y acorde con sus características y las del entorno.

- En segundo lugar, deben dirigirse hacia los padres, ya que éstos deben colaborar y participar en el proceso de orientación, siendo debidamente informados de la realidad educativa y laboral existente para aconsejar y apoyar a sus hijos, siempre y cuando no haya interferencia en la libre elección de los mismos.

- Por último, también hacia la escuela, la cual debe prestar a sus alumnos un verdadero servicio de orientación y asesoramiento permanente, preparándolos para la diversidad y movilidad de empleos e informándoles sobre el seguimiento de nuevas tecnologías, la demanda laboral, etc., lo cual le permitirá adaptarse a las nuevas formas de empleo o a las ya existentes. Se han de buscar estrategias que posibiliten el paso de la escuela al trabajo, pues existe un gran desfase entre el mundo educativo y el laboral.

El objetivo último sería el dar instrumentos al joven que le permitan tomar una decisión adecuada sobre su futuro profesional.

Lo más frecuente es que para ayudar a los jóvenes, sobre todo, a encontrar esa vocación y ese camino profesional es que se utilicen, por parte de orientadores o pedagogos, una serie de herramientas tales como los conocidos test de orientación vocacional, los cuales se aplicaron a los estudiantes de 10 y 11no grado del IPU: José Alberto Rodríguez conformados por una amplia lista de habilidades relativas al dominio o conocimiento que tenían de la vida y obra de Juan Marinello Vidaurreta , ellos deben elegir mediante cuatro parámetros (nada, poco, bastante o mucho) el interés que tienen en las citadas habilidades y obras.

En este sentido, hay que tener en cuenta que la vocación no es algo innato, sino que se desarrolla en el plano de la acción, el conocimiento y la convivencia. Al adquirir diversas experiencias de modo consciente e inconsciente, el sujeto se convence de que puede elegir por sí mismo.

Los profesionales que asisten en la orientación vocacional deben descubrir la singularidad de cada persona y acompañar su decisión, sin olvidar que la tarea implica una responsabilidad para ambas partes. La investigación sobre la historia personal, los gustos, las preferencias y las aptitudes son claves en el proceso.

Vida y obra de Juan Marinello Vidaurreta.

La poesía de Juan Marinello no desdice en modo alguno la alta valía de su prosa ella responde a las ansias líricas de una generación que en los albores de la década de 1920, y revolucionó el pensamiento ético y estético cubano y propuso una nueva sensibilidad afiliada al intimismo posmodernista. Los primeros poemas de Juan Marinello aparecen en diversas revistas con anterioridad a la edición del único libro de versos del autor *Liberación*; estas composiciones muestran los sondeos iniciales del poeta, y sus inevitables defectos permiten seguir, tanto en los aciertos que con frecuencia creciente aparecen en ellas, el rápido desarrollo del poeta en formación. Constituye un momento inicial de tanteo y de afianzamiento en el desarrollo literario del autor, un soneto publicado en la Revista Renacimiento, en noviembre de 1917, expone por primera vez el tema central de su poesía: el anhelo de soledad y de quietud. Los dos cuartetos de la composición titulada *Paz* son de carácter descriptivo y de tono convencionalmente modernista: en los tercetos, sin embargo, la personalidad del poeta consigue abrirse paso y logra, en los dos versos finales, una imagen de poderosa fuerza expresiva:

¡Oh, grata soledad dulce y querida,
que en el retiro amable y escondido,
das nuevos sueños a la triste vida!
Esta es la santa paz, que ardiente ansío,
Como ansía el sol, soberbio y encendido
Romper su luz en el cristal del río.

Características de la obra del poeta será la actitud de espera, la comunión amorosa, la función de afianzar la existencia de un mundo interior, de naturaleza contemplativa y frecuentemente austera.

De los restantes poemas que integran este período, el más cercano aún al modernismo fue compuesto en 1922 y se publicó en el número de marzo de la Revista Social en 1924 con el título de Todas las mañanas, refiriéndose a una mujer que pasaba todas las mañanas bajo su ventana. Se trata de una composición realizada en dodecasílabos de hemistiquios iguales, con rimas agudas en los versos pares:

¿Qué raros dolores vivirá su alma?

¿Por dulces amores idos, gemirá,

o espera impaciente a su caballero,

arrogante y bello, que nunca vendrá?

A partir de aquí el poeta se desprende rápidamente del ornamentado vacío modernista. Aparece la voluntad de claridad expresiva y sencillez formal y se muestran dos elementos que en Liberación serán presentados como contrarios en conflicto, el impulso significativo y el deseo de quietud.

En noviembre del mismo año, la Revista Chic publicó una nueva composición de Marinello, Hieles, integrada por tres poemas compuestos en octosílabos: Silencio, Mi corazón y La muerte. En el primero y en el segundo predominan las rimas asonantes dispuestas con libertad, y solo el tercero presenta rimas consonantes. El verso se atenúa en pausas interiores y ya expresa a través de un tono romántico la personalidad de un autor en rápido proceso de definición.

La primera de estas tres composiciones fue publicada nuevamente con el título de Hiel en el número de marzo de 1923 de la Revista Social. En ella se insiste en la oposición romántica entre la realidad y el ideal como fuente de dolor para el hombre, pero se asume ante este dolor una actitud ecuánime, ejemplo de ello son los últimos versos de una de esas obras:

La Muerte debe tener

miel ignorada.

En él está presente el abandono de las opulencias formales a favor de una interiorización del verso que sin excluir por completo la musicalidad conquistada los maestros modernistas, servirá de fiel vehículo a la exploración y a la expresión del mundo interior.

La utilización de las mayúsculas en palabras tales como noche, muerte, destino y vida, revela otras de las tendencias iniciales de su poesía: la de moverse a través de abstracciones o conceptos absolutos.

Por su parte a través de los 21 poemas que componen el ciclo de Liberación, se desarrolla un conflicto personal que el autor presenta en sus diversas alternativas, para resolverlo, finalmente, en una síntesis que la supera a ambas, constituye un poemario lleno de optimismo, propio de lo que Regino Boti llamó en su momento poesía nueva.

Momentos de una larga ruta espiritual son los poemas que siguen. En pugna siempre con el externo espectáculo, vive este en el poeta, al inicio de su camino de damasco. Nacen después, de la quietud, sugerencias no definidas sino en su altitud. (Nota introductoria del libro de poemas Liberación de Marinello).

El conflicto central del libro será pues, el enfrentamiento de dos actitudes ante la vida: la participación o la renuncia.

En el poema *Las voces* en una misma actitud de espera nace el impulso de transformación, que encarna en la imagen del árbol y la voluntad de autoidentificación, representada por la persistencia inmutable de la piedra.

La voz del árbol dijo del renuevo

fragante y de los cantos

(...) La piedra habló de larga

quietud; del soberano

persistir en las horas

idéntica a si misma,

sin inútiles cambios.

Quiso la voz de piedra

hacerse piedra en el callado

meditar.

Pero el árbol lanzaba a los caminos

su canto.

Las composiciones de liberación hacen del libro una serie de textos en dialéctica confrontación dotándolo de una dinámica interna que es la más convincente prueba de autenticidad literaria y vital.

La obra recoge y expresa, con toda honradez, una intensa pugna interior en cuya solución habría de definirse el destino mismo de su autor.

Vicentina Antuña en el artículo Juan Marinello, maestro emérito de la cultura cubana, en Revista de la Biblioteca Nacional José Martí, La Habana, septiembre _ diciembre de 1974, página 17 señala:

“No creemos equivocarnos al pensar que, en Marinello, esa pugna interior, inicial, se produjo en dos planos distintos, aunque estrechamente vinculados, de la personalidad: el temperamento y la vocación. Nos parece, en efecto, que no es él pugnaz, batallador, por temperamento y que, en hombre de su carácter, la combatividad militante responde a un esfuerzo de voluntad responsable y superador. Por lo menos, el joven poeta que en 1927 publicó su primer y único libro de poesía, Liberación, mostraba una ansia lírica de quietud y serenidad, “de paz en el alma y fuera del alma”, que parece revelar una naturaleza contemplativa.(...) No hay, empero, en lo profundo, contradicción alguna entre los anhelos del sensible poeta y las condiciones que hombre de bondad esencial, requiere para satisfacerlos. Y porque esas condiciones son las de un mundo de libertad y justicia, de un mundo en que la verdad, el bien y la fraternidad humana hayan sojuzgado el crimen, la torpeza, la opresión y el privilegio, se pondrá por deber de conciencia, como ya hemos visto, a la dura tarea de conquistarlo”.

En los días cruciales de Playa Girón, Juan Marinello retomó por instante la poesía escrita, habían transcurrido 35 años de la publicación de su primer y único libro de poesías publicado, y combinando acentos clásicos y humor cubanísimo, nos legó las combativas Coplas de Pancho Alday que nos acompañarán por siempre en nuestra lucha por un mundo a la altura del ser humano

Cubano dale tu amor

a quien funda el tiempo nuevo

y guarda para el traidor

guásima, cabulla y sebo.

Marinello quien se había calificado a sí mismo como «poeta en vacaciones», por lo raro que era que escribiese un texto lírico luego de la década de 1920, dejó detrás de sí uno ejemplar, y que, sin embargo, llamó «Soneto imperfecto para la frente de Pepilla Vidaurreta». Quizás no le pareció tan «imperfecto» al poeta reincorporado del ensueño vacacional, porque le

puso lugar y fecha, como dándole cierto relieve: «Río Verde, julio de 1961». Aquella frente tuya, rumorosa, /Hecha de luna y caracol marino fue la dueña absoluta de la rosa/Cuando emprendimos, juntos, el camino.

El poema está coloreado de un suave barroco, como de galán que honra a su dama con un lenguaje contenido y a la vez seguro, amoroso, pero no exactamente sensual. El elogio a la dama es uno de sus atributos de belleza. Cierra el primer serventesio con una idea central: la frente admirable de la juventud. Tras un punto y coma, pasa del serventesio a un cuarteto:

Aquel erguido vaso peregrino
que encendió su presencia numerosa,
ante cada dolor, y a toda cosa
impuso la pasión de su destino.

Si transgrede la estructura del llamado «soneto clásico», que requerían al principio dos cuartetos, lo cual no deslucen el «valor» lírico y la excelente expresión de su contenido.

No hay duda de que se trata de un poema de amor, pero de un amor que ha resistido el paso del tiempo, de modo que el tiempo mismo se convierte en un segundo tema dentro del poema. Por eso, en el antepenúltimo verso el poeta dice claramente de la frente: «vuelve en tiempo y luz y en alborada», porque la palabra «tiempo» era necesaria aunque el lector pueda adivinar el transcurso. Marinello no nos habla al final de una frente «arrugada», sino de una «fiel planicie vencedora». El caballero elogia a la dama desde la frente, allí, en el sitio de la estrella, en el lugar más alto de la piel que un lector puede sentir serena desde el principio hasta el final, independientemente del paso del tiempo, pues es una frente «vencedora».

De su unión matrimonial cuanta en una entrevista. Nos casamos el 23 de febrero de 1927. Solo la muerte nos separó.

Del prestigio que alcanzó, desde su juventud, como escritor dan cuenta las opiniones de algunos ilustres contemporáneos. Para Antonio Machado, fue “gloria de todas las Españas”; para Gabriela Mistral, “gente de esencias”; Alfonso Reyes asevera que “algún día se le reconocerá sin reservas la imparidad de sus marcas en las letras de nuestra tierra americana”, y Enrique José Varona apuntó de él: “usted no escribe para ser leído de prisa”. A la vez, es el poeta exquisito, cuyo volumen Liberación, “representa una de las más delicadas manifestaciones en la dirección intimista y contemplativa de nuestro postmodernismo”, en opinión de Cintio Vitier. Ensayista de prestigio nacional y continental, son de su autoría notables artículos aparecidos en Social, Revista de Avance, Bohemia. Algunos le consideran también entre los más importantes estudiosos de la obra martiana en Cuba y en nuestra América.

“Escritor y combatiente”, solía calificarlo Carlos Rafael Rodríguez, quien añadía: “Si no puede dolernos que Marinello dejara de escribir este o aquel ensayo de vida permanente, es porque su ejemplo de hombre y militante comunista significará mucho más, a la larga, en el devenir de la cultura cubana y continental”.

Marinello abordó diversos géneros, si bien la poesía fue el primero con un texto, Liberación, que mereció elogiosos comentarios. Por el año de 1927 dos críticos eminentes difundían sus opiniones. Así, para Max Henríquez Ureña, “la poesía de Juan Marinillo es poesía de hoy, onda y emotiva, con soltura de forma muy de la hora y con definitiva orientación estética” y para José María Chacón y Calvo “hay en la lírica de Juan Marinello una ponderación tan grave, tan justa, que el lector habitual de los libros cubanos se, mostrará sorprendido”

No obstante, fue su gran amigo Nicolás Guillén quien, con verbo poético, mejor lo definiera, en su condición de hombre y escritor: “Una gravedad sin peso, una honradez sin ostentación, una sencillez sin mal gusto, una bondad sin flaqueza”.

CONCLUSIONES

El secreto de la excepcionalidad de Marinello reside en la atrayente asociación que lograra de los valores esenciales del hombre, y los valores esenciales de su pueblo. La asombrosa conjunción de virtudes personales, sensibilidad, talento y cultura que le empujó desde temprano a escoger el camino que le dictaba la conciencia histórica de su pueblo.

No debe olvidarse lo que significó en la formación de la personalidad de Marinello el trabajo silencioso de la poesía, porque su condición de poeta esencial innata, solo asomó en su verso en dosis mínima, en proporción con la que permaneció en él como hilo conductor de la existencia, como impulso y norma al mismo tiempo, porque la poesía que cultivaba iba aparejada con su conducta y con su obra, que era también parte de ella, son estos los valores que deseamos para los futuros profesores, profesor también Juan Marinello Vidaurreta en cuanto a una ética que se transparenta en su poesía y define un sentimiento de patriotismo valedero para las futuras generaciones.

BIBLIOGRAFÍA

Augier, Ángel. Palabras sobre Marinello. Periódico Trabajadores, La Habana, 30 de marzo de 1982, p. 2.

Depestre Catony, Leonardo, Úbeda Garrido, Luis. (2002) Personalidades cubanas del siglo xx. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

Edith, Dixie. Mía. Periódico Juventud Rebelde, La Habana, 25 de octubre de 1998, p. 11

Nuestros autores. Revista Bohemia, La Habana, año 90, No.4, 13 de febrero de 1998, p. 62.

Obras. Juan Marinello. Poesías. (1989) Comp., pról. y notas Emilio de Armas. La Habana, Editorial Letras Cubanas.

Suardiaz, Luis. Juan Marinello. Ejemplo vivo. Periódico Granma, La Habana, 31 de octubre de 1998, p.6.

[Valdés Bernal](#), Sergio. El lingüista Juan Marinello Vidaurreta, 17 de abril del 2007. C

Disponible en: <http://www.cubarte.cult.cu/periodico/opinion/el-linguista-juan-marinello-vidaurreta/4758.html>

Virgilio López Lemus. El "Soneto imperfecto" de Juan Marinello, 30 de julio de 2012.

Disponible en: http://www.lajiribilla.cu/2012/n584_07/584_21.html

http://es.wikipedia.org/wiki/Orientaci%C3%B3n_profesional

<http://www.monografias.com/trabajos14/orienvocac/orienvocac.shtm>

<http://definicion.de/orientacion-vocacional/>

<http://www.sie.es/crl/vocacion.htm>

http://www.mb.com.mx/contento/?name=ov_adolescVocacion

http://educacion.123.cl/especiales/paa_02/Orientacion_vocacional.htm

http://www.ibi.herrera.unt.edu.ar/ing_biomedica/Novedades/Or_Vocacional/hoja1.htm